



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Impacto en el mercado de trabajo, a causa de la pandemia Covid-19

Presentado Por: Lyda Carolina Acosta Sánchez

Resumen

Una situación que nunca se pensó vivir, es la realidad de muchos seres humanos hoy en día. La propagación de una pandemia a causa de la Covid-19 que ha dejado a nivel global víctimas mortales, ha frenado el funcionamiento de mercado de trabajo, afectando así el crecimiento de la economía y la vida de los hogares Colombianos sin precedentes nunca antes vistos en la historia.

Sin duda la pandemia actual de la Covid-19 ha marcado la historia para los habitantes de Colombia. La detención de las actividades de trabajo a causa de la medida de confinamiento obligatorio, ha aperturado una crisis en los diferentes sectores de la economía. Lo anterior ha puesto a reflexionar a las diferentes empresas las modalidades de trabajo, ya que ante situaciones como las que se están viviendo hoy en día, es necesario innovar e implementar nuevas formas de trabajo, que permitan el funcionamiento continuó pese a futuras situaciones externas como lo son las pandemias.

La Organización Internacional de Trabajo (OIT) a lo largo del tiempo ha trabajado por mejorar la calidad de vida de los trabajadores y reducir la pobreza, sin embargo, aún existe una brecha gigante de desigualdad de oportunidades entre el mercado de trabajo.

La actual crisis sanitaria ha golpeado el sector de trabajo de manera cruel, dejando el mercado laboral formal e informal en igualdad de condiciones al cese de sus actividades; no obstante, las empresas han acoplado el teletrabajo como una medida para continuar con sus actividades, de ese mismo modo evitar despidos masivos y destrucción de empleos, gracias a dicha modalidad muchas familias continúan recibiendo ingresos durante el ciclo de la cuarentena.

¿Pero qué pasa con aquellos que su forma de trabajo corresponde al sector informal? En los datos oficiales del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), reporta

que el 47% de las familias Colombianas dependen de las actividades informales, lo cual es preocupante y desafía al Gobierno Nacional a desarrollar estrategias y políticas que permitan apoyar a este sector que es aún más vulnerable.

Hoy vivimos una realidad de incertidumbre de cómo será el futuro después de la pandemia de la Covid-19, un indicador que refleja el impacto de esta crisis es el desempleo, “para el mes de marzo la tasa de desempleo Nacional fue 12.6%, presentando un aumento de 1.8 puntos porcentuales respecto al mismo período del 2019 (10.8%)”. (DANE, 2020)

Los trabajadores del mercado de trabajo informal son los más afectados por el confinamiento, ya que sus actividades giran en torno al comercio de venta de productos que en muchas ocasiones son fabricados por ellos mismos, al quedarse en casa detrás de un tapabocas, deben enfrentar a diario si los mata el hambre o los mata el virus, gran parte de este grupo de personas no cotizan los aportes de seguridad social, por ende se ven expuestos a la pérdida del bienestar.

Los Jóvenes Colombianos son uno de los grupos más impactados por la recesión que ha tenido la economía por causa de la Covid-19, puesto que en la mayoría de los casos estos suelen emplearse en el sector informal, en trabajos de medio tiempo, temporales, como lo es el sector comercial, como vendedores, atendiendo negocios de barrios (Cafetería, restaurantes, misceláneas), la falta de especialización no les permite establecer un empleo seguro y formal, su competencia son individuos con años de experiencia ya vinculados al sector formal.

La inserción temprana que se presenta en el mercado de trabajo informal por parte de los jóvenes, son procedentes de familias pobres, se ven obligados a trabajar desde temprana edad dado a las carencias que se presentan en su hogar. En la mayoría de los casos dichos jóvenes no encuentran un empleo digno y estable, dado al bajo nivel educativo que tienen, dicha población se encuentra en desventajas respecto a su capital social y cultural.

Lo anterior da paso a reflexionar si son los jóvenes responsables de las carencias laborales que deben asumir en la lucha diaria o es el sistema de Gobierno el verdadero responsable. Tristemente la desigualdad de oportunidades es una realidad socio laboral para los jóvenes, una barrera que a futuro acarrea un costo elevado para la misma sociedad.

Pesé a desigualdades tan grandes que aún vivimos en nuestra sociedad, rescato que hace 62 años se implementó una medida para proporcionar mejores oportunidades a nivel educativo y laboral, pensado para las poblaciones más vulnerables. Esa medida proviene del Economista Cartagenero Rodolfo Martínez quien en 1.957 en ese entonces Ministro de Trabajo, propuso la idea de crear el programa SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), su objetivo es capacitar y brindar conocimientos a personas de estratos bajos, que dado a su nivel de ingresos bajos no pueden adquirir educación privada en universidades del país. La mayor población beneficiada de este programa a nivel nacional son los jóvenes.

De esa forma el Gobierno Nacional ofrece mano de obra capacitada a bajo costo, en cada uno de los sectores de la economía. Programas como el SENA son diseñados e implementados por el Gobierno para aumentar la inclusión “educación-trabajo” como una medida para combatir la informalidad, pero esto no es suficiente para reducirla considerablemente.

Lo anterior nos fuerza a comprender que la informalidad involucra a muchos individuos del territorio colombiano, un claro ejemplo es la población del sector rural, los campesinos, ellos también padecen las consecuencias de la pandemia. Esta población además de ser la más vulnerable en infraestructura de Salud, hoy en día aún más por la llegada de la Covid-19, es cuando más debe tener presencia por parte del Gobierno Nacional. Las políticas sociales que se han diseñado, no cubren las necesidades dignas para estas personas.

Para algunos el estancamiento de sus trabajos, la reducción de sus ventas, es tan solo una pequeña disminución en su capital. Para estas personas, la falta de trabajo como es el turismo, una actividad notable en esta zona, es crucial, sus vidas y las de sus familias, dependen de estas actividades.

La pandemia nos ha mostrado las fallas que tenemos a nivel social. Nuestras decadentes vidas urbanas sumergidas cada vez más por el consumismo y capitalismo, no nos permiten ver la realidad de nuestro propio pueblo Colombiano.

Son los campesinos los más vulnerables, desprotegidos por un sistema que a lo largo del tiempo ha invadido sus tierras de corrupción, de políticas sociales y económicas, que no cumplen con las expectativas de mejorar la calidad de vida humana y generar un trabajo digno que combata la pobreza absoluta a la cual están condenados. No es necesario ser economista o

sociólogo para darse cuenta que la participación de los campesinos en el sector trabajo, es muy importante para el crecimiento de la economía del país.

Vivimos en un sociedad donde la variedad del mercado de trabajo es amplio, tenemos desde grandes empresarios Colombianos hasta actividades empíricas, heredades generación tras generación como es la pesca y la agricultura, dichas actividades deben ser fomentadas y apoyadas por el Gobierno Nacional para el crecimiento de la producción en cada sector.

El DANE expone en su boletín técnico trimestral los resultados de la aplicación de la encuesta integrada de hogares de los Ocupados Informales, comprendido entre los periodos diciembre de 2019 a Febrero 2020, *mostrando una concentración del 47.9% en 23 ciudades de las áreas metropolitanas de Ocupados informales, así mismo para dicho trimestre se evidencia que el sexo que mayor participación tiene en el sector informal son las mujeres con un 48.6% y los hombres una participación del 45.2%. La actividad que ocupa el mayor porcentaje del mercado de trabajo informal es la Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca ocupando el 42.6%, seguido por el Comercio, hoteles y restaurantes con un 28.4%, también se encuentra la industria manufacturera con el 15.3%, los servicios comunales, sociales y personales en un 5.4% y el transporte, almacenamiento y comunicaciones con un 5.0%. (DANE, 2020)*

La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) determinó que dado a la crisis ocasionada por la Covid-19, los diferentes países de América Latina entre ellos Colombia, *tendrán una fuerte caída del producto interno bruto que tendrá efectos negativos en el mercado de trabajo y para el 2020 la CEPAL proyecta un aumento de la tasa de desocupación de al menos 3,4 puntos porcentuales, hasta alcanzar una tasa del 11,5%, lo que equivale a más de 11,5 millones de nuevos desempleados. De profundizarse la contracción económica, la tasa de desocupación será mayor. (CEPAL, 2020).*

Ante una situación como está, y evidenciando las cifras que arroja el DANE y la CEPAL surge el siguiente interrogante, ¿Volverá todo hacer como antes?; desde mi punto de vista, la crisis sanitaria que contemplamos hoy en día genera grandes cambios e impactos a nivel socioeconómico. Por lo anterior es importante tener en cuenta apreciaciones de expertos, que han estudiado y presenciado la evolución de crisis anteriores.

Veíamos en las conferencias dirigidas por la Universidad Católica de Colombia durante el mes de Mayo de 2020, como las diferentes exposiciones de docentes especialistas, expertos cada uno en temas financieros, ambientales, metodológicos, e innovación, nos ilustraban que la historia del mundo ha enfrentado varias crisis económicas y pandemias, pero a su vez, nos hacen ver que la recuperación de la economía, de las actividades laborales, a nivel socioeconómico, se deben a las decisiones tomadas por líderes activos, que apuestan por el progreso frente a crisis como las que vivimos hoy en día.

La Dra. Mirna Guadalupe Martínez Lución de la Universidad del Valle de México, destaca un aspecto muy importante, da un claro ejemplo de que si se puede ser líder en situaciones difíciles, solo es cuestión de arriesgarse con certeza a cambios positivos. En su intervención relata cómo la empresa Coca-Cola fue líder en medio de la peste bubónica, sabiendo diseñar estrategias que fortalecieron su negocio y que a su vez apoyaron a sus empleados en mediáticas condiciones.

Teniendo en cuenta lo anterior vemos como en el sector formal, se desarrollan los líderes empresariales, encontraron el teletrabajo como una herramienta de solución, el diseño de nuevos horarios flexibles que permitieran continuar con las actividades salvaguardando la salud de los trabajadores.

El sector informal también es líder e innovador, microempresarios que tienen a su cargo negocios como restaurantes, encontraron el domicilio como forma de trabajo; los comerciantes comenzaron a utilizar las plataformas digitales para hacer conocer y vender sus productos. La tecnología sin duda alguna, ha sido la herramienta que ha ayudado a diferentes sectores de la economía, la virtualidad se ha convertido en el mejor aliado del sector educativo.

Pero hay algo más que preocupa, las condiciones para todos no son iguales, aunque la pandemia no diferenció entre razas, países y estratos, si golpea aún más al sector de la población rural, que carecen de recursos como la tecnología, para esta población es complicado ser líder de sus propias actividades, es más difícil diseñar nuevas formas y estrategias, ya que no cuentan con todos los recursos. La desigualdad social, es una enfermedad con la que vivimos hace mucho tiempo, por no decir que siempre, es una problemática latente y en continuo crecimiento.

Otro aspecto preocupante es el estado de salud de las personas, además del riesgo al que están expuestos de contagiarse por la Covid-19, las personas se han visto desesperados por la situación actual, el no trabajar ha afectado su fuente de ingresos y con ello el pago de las deudas que no dan espera.

Por lo anterior el Banco de la República como institución responsable de velar por el poder adquisitivo de la moneda, ha tenido que implementar diferentes medidas para enfrentar los efectos que deja la crisis sanitaria de la Covid-19.

El deterioro del mercado laboral, el impacto negativo de los ingresos en los hogares colombianos; la depreciación del peso colombiano frente al dólar; las presiones sobre el flujo de caja de las empresas; la caída de las remesas que envían los Colombianos desde el exterior debido también a la pérdida de empleos y las exportaciones originadas por la debilidad de la demanda externa. (República, 2020)

Las medidas que ha acentuado el Banco de la república para ayudar a mitigar los impactos anteriormente mencionados, atienden diversos puntos: Con la reducción de la tasa de interés a 3.25% busca alivianar la carga financiera de los deudores, reducir los costos de créditos a familias y empresas que deseen acceder a recursos financieros. A lo anterior se suma, que la Superintendencia Financiera autorizó a las entidades crediticias acordar modificaciones de las tasa de interés (prohibiendo cualquier aumento) de las cuotas, plazos, y de los períodos de gracia. De esa manera las personas no se sentirán sofocadas por las obligaciones financieras que tengan actualmente.

Dado al confinamiento y con el fin de evitar el traslado de personas hacia los establecimientos de comercio, la Superintendencia Financiera aprobó a las entidades ampliar la capacidad de transferencias electrónicas, sin aumentar las tarifas.

La pandemia por Covid-19, ha puesto sin duda a trabajar en conjunto a diversos agentes e instituciones. Durante este período de crisis, hemos presenciado en Colombia el trabajo arduo de nuestros mandatorios, por cuidar y preservar el bienestar de los ciudadanos.

El Presidente de la República Iván Duque Márquez se ha manifestado a través de los medios de comunicación, informando el estado y la evolución de la crisis sanitaria, así mismo

dando a conocer las medidas de aseguramiento para la población, las medidas de ayuda y la tranquilidad de la apertura de los sectores de la economía que se darán paulatinamente.

En primera instancia hay que mencionar el Gobierno Nacional ha desarrollado la inclusión de políticas sociales para atender la emergencia sanitaria que atraviesa el país.

Las anteriores dan alusión a las ayudas de ingreso solidario; la generación de mercados para las familias más vulnerables durante el aislamiento, un ejemplo de ello, es la campaña “Ayudar nos hace bien” liderada por la primera Dama María Juliana Ruiz; el programa familias y jóvenes en acción; la facilitación de acceso a créditos por parte del sector bancario para apoyar a las empresas, con el objetivo de cubrir pagos de nómina que permiten a las familias sobrevivir, mientras se reapertura cada sector de la economía.

Un programa que atiende la necesidad del mercado de trabajo, es la inclusión productiva que el Gobierno Nacional ha puesto en marcha, tiene como objetivo apoyar a la población que ha sido desplazada y que se encuentra en extrema pobreza. Tiene como enfoque cuatro estrategias: emprendimiento, intervenciones rurales integrales, seguridad alimentaria y empleabilidad. (Presidencia.gov.co, 2020)

En segunda medida, es indispensable planear políticas de seguridad y salud laboral, que protejan a los trabajadores, para que puedan volver a realizar las actividades de los sectores de la economía. Para ello las empresas deben actuar de forma responsable en la adecuación y desinfección de los ambientes laborales.

Aunque se esté aperturando los sectores de la economía hay que tener en cuenta tres aspectos fundamentales que repercutirán en la economía: *primero, la incidencia en los niveles de desempleo y subempleo a escala mundial; segundo que el subempleo aumente sustancialmente; y por último las consecuencias para los ingresos por el trabajo y los trabajadores en situación de pobreza, en las personas más vulnerables. (Organización Internacional del Trabajo, 2020)*

Lo anterior son estimaciones que la Organización Internacional del Trabajo ha podido evidenciar en medio de esta crisis, en mi concepto, es bueno tener el panorama de lo que puede llegar a suceder, con ello se podrá tener un grado de preparación a la realidad que tendremos que afrontar cuando la pandemia llegue a su fin.

En conclusión, para dar respuesta a la crisis de mercado de trabajo que estamos viviendo actualmente por la pandemia sanitaria de la Covid-19, debemos tener en cuenta los siguientes criterios.

El tiempo de recuperación de cada sector de la economía es diferente, dado su funcionamiento y ciclos de producción, por ende no se pueden aplicar las mismas medidas y políticas como formas de solución.

El Gobierno Nacional forzado por la crisis, deberá implementar programas que garanticen el trabajo digno e ingreso seguro a los trabajadores tanto del sector formal como el sector informal durante y después de la pandemia.

La implementación de políticas de protección social y apoyo al mercado del trabajo del sector rural son muy importantes, el Gobierno debe brindar seguridad y confianza a la población campesina, debe diseñar políticas transparentes que beneficien en realidad al sector agropecuario, que apoyen el crecimiento de la producción.

Lo anterior es uno de los desafíos más grandes para el Gobierno Nacional, ya que dado a los antecedentes de corrupción del pasado en la política agraria ha perdido validez, como se presentó en el caso de Agro ingreso seguro. Hoy después de un tiempo bastante largo, se desconoce el destino del dinero que iba direccionado para apalancar el crecimiento del sector rural, y que al final generó desplazamiento de violencia económica, dejando en crisis el sector Agropecuario.

La estimulación de la economía y el pleno empleo, durante esta crisis se ha visto apoyada en el ámbito económico que se ha brindado a través de los entes financieros, ha sido positivo para la subsistencia de los hogares Colombianos. El acompañamiento y la ayuda financiera deben continuar realizándose por parte del Gobierno Nacional durante y después del confinamiento, así mismo debe garantizar una política monetaria flexible, previniendo la exclusión o discriminación que se pueda presentar.

Algo que es claro después del pos pandemia es que la salud del mercado de trabajo evolucionará, se crearán nuevas formas de trabajo, motivadas por la innovación y la tecnología, las empresas, y trabajadores independientes tendrán una nueva dimensión para el desarrollo de las actividades.

Se deberá crear un estado de bienestar que involucre la estabilidad laboral y oportunidades para los jóvenes, evitando así el deterioro futuro en condiciones de vida. Aunque durante mucho tiempo el panorama ha sido desalentador, se debe continuar combatiendo las brechas de desigualdad social, que a su vez generan inestabilidad en el mercado laboral y con llevan a la pobreza.

El presenciar una crisis de tal magnitud, en este caso sanitario como la Covid-19, que ha generado gran impacto en las economías a escala mundial, tanto en países potencias como países en desarrollo, demuestra que los Gobiernos, los sectores de producción, no están preparados ante situaciones como estas. Aunque hemos tenidos diversas crisis durante la historia, es la primera vez que hay un confinamiento global.

A modo personal me queda claro que este tipo de situaciones es la apertura a grandes cambios, a reestructurar y mejorar como sociedad y como economías.

La pandemia también pone en nuevos dilemas a los gobiernos en ámbitos políticos y éticos, aunque continuemos confinados, nuestra mente entra en un proceso de liberación, de contribución social, de empatía por los demás, por nuestro medio ambiente; no podemos continuar encerrados en el consumismo y capitalismo, hoy fue la Covid-19, a futuro presenciaremos otro tipo de crisis, porque no una crisis a nivel climático, es ahora que debemos concientizarnos todos, como Colombianos que somos, no podemos aceptar soluciones temporales que beneficien tan solo a unos pocos. Se debe presentar una transición justa de políticas públicas que generen bienestar para todos, en igualdad de condiciones.

Como mujer Colombiana y economista que soy, estoy convencida que la recuperación de las economías se dará en aspectos económicos positivos, algunas tendrán resultados más rápidos que otras, sin embargo es importante no volver al estado que nos encontrábamos antes, el Gobierno Nacional junto con nosotros debe forjar una construcción de políticas socioeconómicas que fortalezcan la fuerza laboral, pero sobre todo que proteja y conserve diferentes ámbitos socioculturales del país.

Hoy después de casi tres meses confinados a causa de la pandemia Covid-19, se puede evidenciar como el mercado de trabajo tuvo un efecto de contracción en la economía mundial. Las personas esperan que se realice de manera pronta la apertura de todas las actividades del

país, sin embargo aún queda el arraigo de la presencia del virus, en realidad, la solución que pondría fin a dicha problemática sería la vacuna. Mientras eso sucede, es alentador ver el surgimiento de otras economías a nivel global que han ido retomando sus actividades, países que se encontraban también en confinamiento obligatorio.

Finalmente destacó la labor que ha realizado el Gobierno Nacional, pese a que no se tiene un manual de cómo enfrentar una crisis de este tamaño, ha sabido sobrellevar la situación del país, ha atendido varios puntos importantes que han contribuido a la economía y al sector trabajo. El Ministerio de Comercio, Industria y Comercio, prohíbe la exportación de productos necesarios para afrontar la crisis sanitaria.

La protección al empleo formal, a través de licencias, modificación de horarios, brindar vacaciones colectivas, colocar el retiro de las cesantías a disposición de las personas como una recompensa a la reducción de ingresos, las personas que quedaron desempleadas puedan tener acceso a la modalidad de protección del cesante. El pago de pensiones bajo la modalidad de retiro programado. Por otro lado las contribuciones sociales que han realizado diferentes empresas privadas con elementos para combatir el virus, y en la dotación de mercados a los más vulnerables.

Las anteriores medidas, sin duda son una ayuda para los colombianos, sin embargo el Gobierno debe continuar mejorando sus medidas y políticas socioeconómicas a medida que avance el comportamiento de la pandemia.

Bibliografía

CEPAL. (Mayo de 2020). *CEPAL*. Obtenido de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45557/4/S2000307_es.pdf

DANE. (2020). *DANE*. Obtenido de Empleo y Desempleo:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

DANE. (2020). *DANE*. Obtenido de INFORMACIÓN PARA TODOS:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/jobinfantil/pres_trab_inf_2018.pdf

Presidencia.gov.co. (2020). Obtenido de

<https://www.prosperidadsocial.gov.co/ent/gen/prg/Paginas/Inclusion-Productiva.aspx>

República, B. d. (29 de Mayo de 2020). *Banco de la República*. Obtenido de Informe de Política Monetaria:

https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9842/informe_de_politica_monetaria_abril_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Trabajo, O. I. (2020). *Organización Internacional del Trabajo*. Obtenido de

https://www.ilo.org/global/topics/sdg-2030/documents/WCMS_193484/lang--es/index.htm

Trabajo, O. I. (2020). *Organización Internacional del Trabajo*. Obtenido de

https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_739398/lang--es/index.htm